Año III — BUENOS AIRES, 7 DE JUNIO DE 1896 — NÚM. 15

EL OPRIMIDO

Por todo lo que se refiere al periódico dirigirse á:
J. CREAGHE
Calle Progreso, 71 LUJAN

SE PUBLICA
por suscripción voluntaria
PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

EFEMÉRIDES HISTORICAS

JUNIO

2 - 1882 - Muere en Italia el activo revolucionario José Garibaldi.
4 - 1892 - Muere en Siberia el célebre nihilista Petroff Naraschine
6 - 1871 - Julio Favre, ministro de Estado de la Rep. Francesa, remite una circular á las potencias europeas, invitándolas á perseguir á los miembros de la Internacional.
9 - 1879 - Es ahorcado en San Petersburgo el valiente nihilista Solowieff, por atentar contra la vida del Czar de Rusia.
11 - 1892 - Los huelguistas de Barcelona en número de 100.000 asaltan las fábricas y amenazan quemar los buques anclados en el puerto.
14 - 1892 - Son condenados por las autoridades militares cinco huelguistas de Barcelona.

Necesidad de la Revolución

Hay épocas en la vida de la humanidad en que la necesidad de un sacudimiento formidable, de un cataclismo que remueva hasta las entrañas de la sociedad, se impone en todos sentidos á un mismo tiempo.

En estas épocas todos los hombres de corazón principian á decir que las cosas no pueden continuar más tal como van, que es preciso que se rompa bruscamente la monotonía de la historia y que la humanidad salga del caos donde se ha atascado y se lance por nuevas vías hacia lo desconocido, en busca del ideal.

Se siente la necesidad de una revolución inmensa, implacable, que no sólo transforme el régimen económico, fundado en la explotación fría y en el fraude, derribe las jerarquías políticas, basadas en el predominio de unos pocos por medio de la intriga y del engaño, sino que también remueva la sociedad en su modo intelectual y moral, sacuda el entorpecimiento, reforme las costumbres é ingiera en las pasiones viles y mezquinas de momento, el hábito vivificante de las pasiones nobles de los rasgos grandiosos y de los generosos sacrificios.

En estas épocas, cuando la medianía orgullosa oprime á toda inteligencia que no se humilla ante los pontífices; cuando la menguada moralidad del justo medio de la ley, y la bajeza domina triunfante, en estas épocas, la revolución viene á ser una necesidad: los hombres honrados de todas las clases llaman á la tormenta para que destruya con su inflamado soplo la parte que nos invade, arranque el moho que nos corroe, y se lleve en su furiosa marcha todos los escombros del pasado que nos abruman, nos ahogan, nos privan de aire y de luz; llaman, en una palabra, á la tempestad para que inspire al mundo entero un nuevo soplo de vida, de juventud, de honradez.

No se plantea entonces solamente la cuestión del pan, sino del progreso contra el quietismo, el adelanto contra el embrutecimiento, la vida contra el establecimiento hediondo de los pantanos.

Examinad los hechos, meditad sobre las causas y decidme si tengo razón al afirmar que es necesaria una revolución terrible, para que desaparezca la podredumbre hasta de los cimientos de nuestra sociedad; porque la gangrena no puede curarse mientras subsistan las causas que la producen.

Mientras tengamos una casta de ociosos mantenidos con nuestro trabajo, á pretexto de que son indispensables para dirigirnos, formarán estos holgazanes un foco pestilente que inficione la moralidad pública.

El hombre holgazán y embrutecido, que gasta su existencia en busca de placeres nuevos y cuyo sentimiento de solidaridad con sus semejantes sucumbe á los golpes de los mismos elementos de su existencia, reemplazándose por el egoismo vil que alimenta todas las prácticas de su vida, este hombre caerá siempre del lado de la sensualidad más grosera y envilecerá todo cuanto esté á su lado.

Con su talego de monedas y sus brutales instintos prostituirá el arte, el teatro, la prensa, como lo ha hecho hasta ahora; venderá á su país, venderá á sus defensores; y si por cobardía no asesina con su mano, hará que otros asesinen á los mejores patriotas el día que tenga miedo de perder el talego de monedas, único manantial de sus placeres.

Esto es inevitable y en su contra nada pueden los escritos de moralistas. La peste se esconde en nuestros hogares; preciso es destruir la causa; y aunque tengamos que servirnos del hierro y del fuego, no caben vacilaciones. Se trata de la salvación de la humanidad.

P. KROPOTKINE.

Las mayorías

. . . .

Stockmann — Pues bien, convecinos; no quiero ocuparme más de nuestros hombres influyentes. Si alguien se figura, por lo que acabo de decir, que me propongo atacar á esos señores esta noche, se engaña... sí, se engaña de medio á medio. Porque yo tengo la convicción lisonjera de que todos esos viejos representante de añejos principios, se darán á sí mismos la muerte de una manera indefectible. No hará falta ningún doctor para apresurar su fin. Y, por otra parte, no son ellos los que constituyen el peligro más inminente para la sociedad; no son ellos los envenenadores más activos de nuestras fuentes intelectuales y del suelo que pisamos; no son ellos los enemigos más peligrosos de la verdad y de la libertad en nuestra sociedad.

Gritos de todos lados — ¿Pues quiénes? ¿quiénes son entonces? ¡Que lo diga!

Stockmann — Lo diré, podéis estar seguros. Y he ahí precisamente el gran descubrimiento que hice ayer. (Alzando la voz) El enemigo más peligroso de la verdad y de la libertad, es la mayoría compacta. Sí: la maldita mayoría compacta y liberal... esa. Ahora ya lo sabéis.

(Tumulto enorme. Los más de los concurrentes gritan, patalean y silban. Algunos viejos cambian miradas furtivas y parecen regocijarse. Aslaksen toca la campanilla y reclama silencio. Hovstad y Billing hablan, sin que sea posible oirles. Por fin se restablece el orden.)

Aslaksen - El presidente espera que el orador retire ciertas expresiones cuyo alcance no ha medido.

Stockmann — Jamás, señor Aslaksen. La gran mayoría es la que me priva de mi libertad y la que quiere prohibirme decir la verdad.

Hovstad — La mayoría siempre tiene razón.

Billing — La mayoría está siempre en lo cierto.

Stockmann — La mayoría nunca tiene razón. Lo repito: ¡nunca! Es una de esas mentiras sociales contra las cuales debe rebelarse un hombre que piensa y obra libremente. ¿Quién es quien forma la mayoría de los habitantes de un país? ¿Son los hombres de inteligencia ó los imbéciles? Supongo que estaremos de acuerdo en que hay imbéciles en todas partes, en toda la tierra, y en que forman una mayoría horriblemente abrumadora. Pero ¡voto al infierno! eso jamás podrá ser una razón para que los imbéciles reinen sobre los hombres de inteligencia.

(Tumultos y gritos.)

¡Sí, sí! Podéis ahogar mi voz á gritos; pero no podréis contradecirme. La mayoría tiene la fuerza... desgraciadamente.. pero no la razón. Yo, en cambio, tengo razón con algunas raras personas. La minoría siempre tiene razón.

(Nuevo tumulto.)

Hovstad — ¡Hola, hola! ¿el doctor Stockmann se ha vuelto aristócrata desde anteanoche?

Stockmann — Ya he dicho que no quería gastar palabras en valde respecto á la muchedumbre de entecos que tienen el pecho oprimido y la respiración corta, y marchan á la zaga, cayendo y levantándose. La vida de acción y de progreso no tiene ya nada que ver con ellos. Me refiero á los escogidos que hay entre nosotros, y que han adoptado todas las verdades nacientes. Esos se encuentran en las primeras avanzadas, están tan lejos, que la mayoría compacta no les ha dado alcance aún, y allí luchan por verdades que son todavía demasiado nuevas en el mundo para ser comprendidas y reconocidas por la mayoría.

Hovstad — ¡Ah, ah! ¡de modo que el Doctor se ha hecho revolucionario!

Stockmann — Sí, á fe, señor Hovstad. Me propongo combatir ese principio falaz que dice: «La voz de la verdad es la del mayor número.» ¿Qué son generalmente las verdades que la mayoría proclama? Verdades tan viejas que andan ya decrépitas. Y cuando una verdad se ha hecho tan vieja, señores, sería mejor llamarla una mentira, porque en mentira está á punto de transformarse.

(Risas y exclamaciones de desdén.)

Podéis creerme ó no; pero las verdades no son tan duras de vida como Matusalén, según puede pensarse. Una verdad normalmente establecida apenas vive más que quince ó veinte años á lo sumo. Y esas verdades viejas, horriblemente consumidas, son las únicas de que se apodera la mayoría, recomendándolas á la sociedad como una buena y sana alimentación. ¿Qué substancia puede encontrarse en tales alimentos? Os juro que ninguna; creedme á mí, que soy médico y debo saberlo. Se parecen á los arenques salados del año anterior, á los jamones rancios, enmohecidos. Y he ahí el origen del escorbuto moral que aqueja á todas las sociedades.

Aslaksen — Me parece que el respetable orador se aparta mucho de su programa.

Pedro — Soy del parecer del presidente.

Stockmann — ¡Vaya, Pedro! Tú has perdido completamente la cabeza. Me ciño en absoluto á los términos de la cuestión, puesto que estoy hablando precisamente de esa mayoría, de esa maldita mayoría que envenena las fuentes de nuestra vida intelectual y que corrompe el suelo que pisamos.

Hovstad — Y la gran mayoría, la mayoría liberal del pueblo, obra así, porque es lo bastante sensata para limitarse á aprobar las verdades indiscutibles, las reconocidas por todos desde hace mucho tiempo.

Stockmann — ¡Oh! Mi querido señor Hovstad, no hablemos de verdades indiscutibles. Las verdades que la muchedumbre y la mayoría admiten son verdades que como tales juzgaban los hombres progresivos en tiempo de nuestros abuelos. Nosotros, los hombres de hoy, no las admitimos ya, y creo que, si hay alguna verdad indiscutible, es esta: «¡Ninguna sociedad puede vivir sanamente alimentándose de verdades desustanciadas!»

(Del drama de E. IBSEN, *Un enemigo del pueblo.*)

"LOS CRIMENES DE DIOS"

Este es el tema de una conferencia que dió el mes pasado en Saint-Etienne, el infatigable propagandista Sebastian Faure, la que provocó las protestas de los clericales de dicha localidad.

Sobre lo ocurrido en Saint-Etienne, traducimos de nuestro estimado colega ***Le Libertaire***, la siguiente correspondencia:

« *Saint-Etienne.*—Desde las 7 y media del lunes 30 de Abril, una gran muchedumbre se estacionaba á los alrededores de la sala del Alcázar, donde Sabastian Faure debía dar una conferencia sobre « Los Crímenes de Dios. »

El ruido de una intriga organizada por la juventud católica, se había extendido por toda la

ciudad. Desde las 8 y media, hora de la conferencia no sólo estaba la sala literalmente llena, sino que muchos millares de personas habían invadido la plaza de Marengo.

Apenas nuestro amigo Faure aparece sobre la tribuna, cuando estalla una de silbidos, gritos y vociferaciones de doscientos energúmenos que ahogan la voz del conferenciante. La inmensa masa del público protesta, y reclama silencio.

Se ruega á los alborotadores no molestar, que tomen la palabra ó que se vayan. Su bulla redobla. Su premeditación era evidente. Han tomado la resolución de impedir la reunión y parecen asombrados de que la policía — sin duda avisada por algunos de ellos — todavía no haya hecho irrupción en la sala.

Faltándoles este socorro que esperaban, su exasperación llega á su colmo. No se contentan con gritar; amenazan.

De repente empieza el estruendo; cuanto cae bajo las manos se convierte en una arma. Durante algunos instantes, reina un indescriptible tumulto. Bastones, sillas, taburetes, suben y bajan aporreando aquí, hiriendo allá. Las mujeres, muy numerosas, lanzaban gritos.

Los traviesos de sacristía, apretados en un rincón de la sala, no se sienten en número. Un espantoso pánico se apodera de los soldados de Dios. Algunos de ellos están enloquecidos de tal modo que abren las ventanas y desde ellas se dejan caer desde la altura de un primer piso. El mayor número precipitadamente gana la escalera y se agolpa en la puerta de salida. Muchos heridos y contusos se refugian en las farmacias ó en los establecimientos vecinos, donde reciben los primeros cuidados.

Después de esta ejecución, la calma se restablece en la sala. Pero afuera el ruído continúa. A cada minuto aumenta el gentío.

Las calles adyacentes se ven negras. Los gritos y silbidos no cesan. Los vidrios del establecimiento vuelan relampagueando y balas dirigidas desde abajo caen en medio del auditorio. El comisario de servicio acaba de declarar que ha recibido orden de disolver la reunión; y es acogido con enérgicas protestas. Faure, Dumas y varios otros, le hacen notar que el interior de la asamblea está muy en calma y, bajo la responsabilidad de nuestros amigos continúa la asamblea.

Esta se prosigue en medio de la mayor atención, interrumpida de tiempo en tiempo por los aullidos de los católicos manifestantes de afuera.

Y á las diez y media la conferencia llegó á su término.

Mañana miércoles, nueva conferencia de nuestro amigo Sebastian Faure. Los diarios católicos de la región lo cubren de injurias y amenazas. Imitando á los órganos de la región lyonesa, invitan á la población *stéphanoise* á levantarse y á castigar al culpable.

¡Que vengan esos cretinos! No somos agresores. Pero el que nos ataque nos encontrará.»

¡ABAJO LA DISCIPLINA!

¡Abajo la disciplina y viva la libertad!

Ya venga desde arriba ó desde abajo ó por cualquier lado, la disciplina me subleva; la aborrezco y me dan lástima los que no tienen el coraje de sustraerse á ella.

Por todas partes es la misma: en los sindicatos, en las sociedades de todo género, en las sectas políticas, en el Estado, en las administraciones públicas ó privadas.

En nombre de la disciplina se cometen los mayores crímenes: la servidumbre, la explotación, la aniquilación del individuo, la compresion de su cerebro, la destrucción de su corazón y de todo lo que hay de noble, de grande, de generoso y de amplio en el sér humano.

Por la disciplina el soldado deja de ser un hombre; por la disciplina el funcionario y el empleado son máquinas pasivas.

Los que pretenden asegurar la emancipación humana por medio de la conquista de los poderes públicos, proclaman la disciplina como principio inmutable; ¡qué colmo de aberración mental!

Pero insensatos, ¿no comprenderéis nunca que la disciplina es todo lo contrario de la libertad? ¿Que la libertad es la condición de todo; que sin ella nada es posible?

MESMARD.

BIBLIOGRAFÍA

Un episodio de amor en la colonia socialista "Cecilia"

Con este folleto, original de Juan Rossi, han aumentado su Biblioteca los amigos de *La Questione Sociale*.

El folleto es de suma importancia por el tema que desarrolla, que es el amor libre; tema bastante olvidado, por cierto, por aquellos que con más ardor tendrían que enaltecerlo, procurando así arrancar de las garras de la preocupación embrutecedora á la mujer.

Rossi narra un episodio amoroso que tuvo lugar en la citada colonia, habiendo sido él uno de los protagonistas. De éstos hace, para facilitar mejor el desarrollo del tema que se propone estudiar, un detenido á la par que curioso análisis psicológico.

Al revés de la opinión vulgar de la masa, Rossi sostiene que una mujer puede amar contemporáneamente á más de un hombre y un hombre á más de una mujer.

Y no peca de ligereza en sus afirmaciones. Para probar su aserto expone argumentos preciosos, haciendo además un estudio de varios cuerpos orgánicos de distinta naturaleza, y de la ley natural del afecto. No repetiremos lo dicho por el autor, pero sí haremos constar que estamos sobre ese punto de acuerdo con él.

Generalizado el amor libre, afirma Rossi que la destrucción completa de la entidad «familia» será un hecho. Efectivamente; no puede suceder de otra manera. Puesto aquél en práctica, casos se darán de que una mujer ignore la paternidad de un sér que genere. Y dice Rossi: «Si un día la sociedad puede ofrecer á las madres algo que valga realmente más que su lactancia y su obra de primera educación, desaparecida la necesidad de criar los hijos, también el instinto materno desaparecerá grado á grado, y los afortunados de aquellos tiempos respirarán satisfechos pronunciando el *finis familias*.»

Esto, que hace escandalizar y poner los pelos de punta á los moralistas... sin moral, es, sin embargo, lógico, razonable; decimos más: indispensable para el bienestar humano.

La institución de la familia es causa del egoísmo más brutal, que trae consigo consecuencias funestas para la humanidad. Un padre, por ejemplo, contempla impasible que se muera de hambre otra familia con tal de que su prole se harte. ¿No es esto un crimen abominable? ¿Acaso los demás no son carne de nuestra carne y huesos de nuestros huesos, como decía Nieva? ¿Acaso no sentimos todos necesidades que es imprescindible satisfacerlas, y lo contrario sería la muerte para el individuo, lo cual evidencía que estamos todos, en el fondo, sujetos á una misma ley, imprescriptible é inalienable — ley de naturaleza — y que procedemos de un mismo origen?

Se le podrá á Rossi objetar, quizá, aquello de: —¿Quién cuidaría entonces de los pequeñuelos?— Ya dice él que aquéllo sucederá «el día que la sociedad pueda ofrecer á las madres algo que valga realmente más que su lactancia y su obra de primera educación». Ademas, en el orden humano hay seres predispuestos á diferentes afectos ó atracciones. Por ejemplo, mientras hay persona que le ataca los nervios el cuidado ó la educación de menores, hay otras que están dotadas de un cariño y táctica especiales para ello, consistiendo tan loable objetivo su felicidad. Por otra parte, pudiendo dar la sociedad los medios indispensables para el desarrollo del individuo á todos en general, las dificultades — si hubiesen — desaparecerán y la normalización será completa.

Perpetuar la familia es perpetuar la codicia, el odio, la guerra. Considerando á la humanidad una sola familia, que se corresponde mutuamente por la ley natural del afecto y de la necesidad, es como se practicará la verdadera fraternidad; y entonces el amor verdad se encarnará en el hombre, haciéndolo más razonable, más cariñoso, más inteligente, y lo predispondrá á toda empresa, por grande y generosa que sea, en bien de la humanidad en general.

¡Dichoso el día en que uno se sacrificará por todos, y todos para uno!

***

El folleto consta de 32 páginas, siendo su impresión esmerada. Lo recomendamos á todas las mujeres, en particular, y á los compañeros en general. El precio es voluntario.

J. E.

Con el último correo han llegado dos importantes obras. La una se titula *Lombroso y Los Anarquistas*, y forma un volumen de 120 páginas. Este libro, que ha sido escrito por Ricardo Mella y editado por *Ciencia Social*, de Barcelona, es una magnífica refutación al que escribió Lombroso intentando — no consiguiéndolo — demostrar la criminalidad del anarquista y lo desequilibrado que era nuestro ideal.

A todos los que han leído las opiniones de Lombroso acerca la Anarquía y los anarquistas, les recomendamos la lectura del libro de Mella, que se halla en venta, á un peso el ejemplar, en la Librería Sociológica, Corrientes, 2039, Buenos Aires.

Sociología anarquista es el otro libro que hemos recibido, escrito por nuestro compañero Juan Montseny. Es un importante estudio de nuestro ideal que merece ser leído por todos. Es el primer volumen de la «Biblioteca de *El Corsario*», el cual consta de más de 200 páginas, siendo su precio también el de un peso.

Vete á defender á la patria... y sabrás lo que es bueno

CARTA DE UN VOLUNTARIO

Compañeros de EL OPRIMIDO

Salud.

He visto hoy á un conocido mío, y amigo de cuatro entre los españoles que se fueron voluntarios para Cuba, en la segunda remesa que salió del puerto Madero, los cuales trabajaban en la Compañia del tramvay Anglo-Argentina y comían en la misma fonda que yo.

Este conocido recibió una carta de uno de ellos, en la que hace alusiones á mí por varias discusiones que con ellos tuve, propagándoles la idea, y tratando de disuadirles de la intencion de ir á Cuba, cosa que no pude conseguir, á pesar de haberlos dado manifiestos y periódicos, y algunos folletos.

Después de los saludos de costumbre dice el autor de la carta:

« Mucho debes agradecer á tu hermano por haberte denunciado en el Consulado Español como oriental; te has librado de sufrir mucho, lo que no te puedes figurar. Nos han dado un trato malo, malísimo, como no te puedo explicar, peor que en el «hotel» del 24.º, y bien sabes que es de lo peor

No te relato el mal trato y las peripecias del viaje, porque tendría que llenar muchos pliegos de papel y me gusta poco escribir. Cuando llegamos á ésta (Habana) creíamos llegar á la gloria, pero entramos en el segundo departamento del infierno.

Nos sujetaron á una disciplina y una vigilancia más rigurosa que la de los soldados que vienen de España. Deseando estábamos muchos de nosotros salir á la manigua, para librarnos del mal trato, tiranía y opresión; estábamos á disgusto tanto tiempo sin salir de los servicios en los pueblos pacíficos, cuando cátate que supimos el motivo porque no nos sacaban á pelear con los insurrectos.

¡Más de la mitad de los voluntarios que salieron antes que nosotros en el «San Francisco» se pasaron á los insurrectos en el segundo encuentro que tuvieron con ellos! y creyeron que nosotros haríamos lo mismo, y creo que no se engañan; figúrate como les tratarían á ellos; probablemente igual que á nosotros.

Creímos que al llegar nosotros habría concluído la guerra, pero la insurreccion cada día toma más fuerza y la cosa va para largo. Yo en la primera oportunidad que tenga, pienso desertarme para Méjico.

¡Cuánto me acuerdo de aquel anarquista y de los papeles que nos daba! ¡qué verdades nos decía! Parecía que él ya había hecho este viaje; yo creía que los que nos decían la verdad, y eran sabios, eran los del *Correo Español*, los doctores y los de alta categoría, pero estoy convencido de lo contrario.

¡Con qué interés nos quería convencer el anarquista para que no viniéramos: parecía que fuera nuestro mejor amigo, y nos conocía sólo de algunos días!

En fin, á lo hecho pecho, y el que sea zonzo como nosotros que se embrome; que ya lo estamos nosotros.

Angel murió hace 15 días de la amarilla. Enrique ya casi está fuera de cuidado, Fernández creo que va á seguir el camino de Angel. »

Esto es lo más interesante de la carta, y ahora me explico el por qué no han llevado otras remesas de borregos de los que aun quedan por aquí con ganas de dejar la lana y la piel entre las uñas de los patrioteros de gabinete y club; han visto que la mitad se vuelven carneros que topan y no se dejan esquilar mansamente como antes

Sin otra cosa de interes

Salud y R. S.

G. C.

¿Qué es la propiedad individual?

La propiedad individual, síntesis de todas las tiranías, es la que mantiene nuestro malestar. Ella es la que proporciona al Estado los medios para oprimirnos, ella es la que da á la Iglesia su protección para impedir que abramos los ojos á la luz de la ciencia; ella es la que nos arrastra á las comedias políticas para que sancionemos este orden social; ella es, por fin, la que si nos quejamos de nuestra servidumbre, si nos sublevamos contra tan inícua explotación, llama al cura, que ha oscurecido nuestra inteligencia, para que nos propague la resignación; llama al soldado para que, dominado por la disciplina, dispare sus armas contra sus hermanos trabajadores; manda á la policía para que nos persigue y encarcele, y al juez para que nos condene, y á la prensa burguesa para que nos haga ver con falsos argumentos que no tenemos razón en quejarnos.

Tal es el monstruo.

¡A derribarle, pues!

Notas

Las noticias que de Rusia nos ha transmitido estos días el telégrafo, son horrorosas.

Se trata de una espantosa hecatombe en la que las víctimas se cuentan por millares, siendo la responsable de tan horrible desastre, la jamás lo suficientemente aborrecida organización actual.

Para *solemnizar* su coronación, el Czar organizó una fiesta popular, — escarnio vil á la miseria, — ofreciendo un banquete á los hambrientos.

La concurrencia que acudió á la explanada de Khodynsky se calcula en unas 100.000 personas

De pronto se armó una confusión terrible. Cuando empezó la distribución, el atropello del pueblo fué tan grande que, á pesar de los esfuerzos hechos para mantener el orden, la oleada humana se precipitó sobre las barreras, que de repente cedieron al empuje.

Hombres, mujeres y niños cayeron y fueron pisoteados de una manera horrible.

En el bárbaro tropel de la multitud, los niños fueron separados de sus padres, arrastrados por aquel torbellino cayeron y murieron bajo los pies de la gente aglomerada.

La misma cosa sucedió con las mujeres y con muchos hombres.

Imposible fué identificar los cadáveres: sus caras estaban tan pisoteadas, que no presentaban rastro de facciones humanas.

Se ha anunciado oficialmente que el número de víctimas asciended á más de 3.600; son en su mayor parte *mujiks* de las provincias, y pobres de Moscou y de las aldeas vecinas.

Las calles de la ciudad presentaban el doloroso espectáculo del desfile de los heridos, que eran trasportados á los hospitales.

Las ambulancias, los carros de los bomberos y toda clase de vehículos, han sido empleados para el trasporte de los heridos y de los muertos pero centenares de cadáveres permanecen todavía en la explanada de Khodynsky.

Las zanjas de las obras abandonadas de la explanada están llenas de los cadáveres de los hombres, mujeres y niños, arrojados allí por la avalancha humana, encontrándose también gran número de ellos en el angosto pasadizo que impedía á la multitud llegar hasta las mesas.

La mayor parte de las víctimas son mujeres y niños.

Y decía al final el telegrama del cual copiamos la noticia de esta hecatombe:

« Sus majestades están profundamente emocionados, llegando hasta verter lágrimas de dolor. »

¡Lágrimas de cocodrilo! ¡Lloriqueos de Brígida! ¡Hipocresía elevada á la quinta esencia!

Y ello lo prueba que mientras los carros transportaban por las calles de Moscou á los heridos y á los cadáveres, SS. MM. se entregaban en aras de la orgía, de la que da cuenta otro telegrama publicado á continuación del que explica la catástrofe.

Hélo ahí:

« Telegrafían de Moscou que se dió anoche un brillante baile en la embajada de Francia en honor de los soberanos rusos.

» La fiesta fué magnífica, concurriendo á ella sus majestades y todos los diplomáticos extranjeros. El Czar y la Czarina, momentos antes, habían cenado en el Palacio alquilado por la embajada con el conde de Montebello y los miembros que componen la delegación especial enviada para representar á Francia y al Presidente Faure en la coronación. A los postres, los presentes pronunciaron entusiastas brindis por la amistad y prosperidad de las dos grandes naciones. »

¡Oh infamia de las infamias! ¡Sarcasmo de los sarcasmos!

¡Vé, pueblo, el sentimiento de tus sobaranos! Mientras tú lloras la pérdida de los tuyos, terriblemente mutilados, ellos se expansionan en continuos bacanales.

¿Qué son para ellos 3.000 ó 4.000 víctimas, cuando éstas pertenecen á la «canalla imbécil», al «populacho»?

— Es carne que la máquina del taller trincha — dirían ellos; — es carne de cañón, carne de lupanar.

¡Asesinos! ¡asesinos!

¡Maldita mil veces la caridad aristocrática; la caridad de los verdugos del pueblo! Después de esprimirnos hasta la última gota de sangre, sarcásticamente, nos arrojan un mendrugo para tenernos sumisos, como el domador arroja un pedazo de carne á la fiera para mejor domarla.

¡Aprende, pueblo, aprende!

El enorme montón de cadáveres destrozados, cuya sangre enrojeció la explanda de Khodvnski, pide venganza.

¡Pueblo! ¡Guerra, guerra implacable, atroz, contra los causantes de tus desgracias!

¡No los olvides ni un momento! ¡Duro! ¡A ellos!

***

Nunca hubiéramos creído que entre la colonia obrera italiana de ese país hubiese un número tan enorme de *borregos*.

El 24 de mayo próximo pasado nos convencimos de ello.

Cuatro charlatanes, indignos figurones, embaucadores de mala pata, bastaron para organizar una numerosísima manifestación, encaminada, según decían ellos, á estrechar los lazos entre Italia y la Argentina.

Y lo lamentable es que dicha manifestación se componía de proletarios.

Si alguna *levita* iba estaba *raída*.

Acudir á tales actos es hacer el juego á la burguesía.

Cuando con más estrechos lazos se une, mayores son las calamidades que sobre nosotros pesan, pues el ponerse ella de acuerdo equivale á esprimir con más saña el jugo del productor.

¿Por qué no ponernos también nosotros de acuerdo?

El día que así lo hagamos — ¡tenedlo presente, proletarios! — dispondremos de la fuerza necesaria para acabar con ese reptil roedor de la humana raza, conocido con el nombre de CAPITAL.

***

Un compañero nos ha mandado un escrito en el que hace, entre otras, las siguientes observaciones respecto á un artículo que publicó *La Nación*:

« Bajo el título de «La mendicidad en Buenos Aires», un individuo que no conozco, ni ganas, ha publicado en *La Nación* del 1.º de Mayo un artículo tan largo como indigesto, que *suda* el egoísmo. A ese individuo, cuando sale de casa bien vestido y con la panza llena, no le gusta encontrar á unos pobres harapientos que la tienen vacía, y para evitarse esa molestia pide la intervención de la policía.

» Sepa el articulista que ni el jefe de policía del Rosario, que él nos presenta como modelo, ni el de Buenos Aires, como tampoco ni el de París ni el de Londres, han conseguido ni conseguirán extirpar esa llaga, porque si bien una llaga se puede curar en un cuerpo sano, no sucede así cuando se trata de un cuerpo en estado de putrefacción, como es el estado social actual, que si en el flanco derecho tiene la llaga del pauperismo, en el izquierdo tiene el cáncer roedor del capitalismo.

» Yo también soy, como el articulista, enemigo de la mendicidad, pero por motivos muy distintos; uno de los cuales es el ver el triste espectáculo de que un hambriento tienda la mano abierta para suplicar, cuando tendría que levantarla cerrada para pegar. »

CARTA DE EUROPA

Amigos de EL OPRIMIDO

Salud.

Continúa gastándose pólvora en Cuba. Estos días suben las cubas porque dicen que entre el gabinete norteamericano y el español se ha concertado no sé qué convenio político que terminará la guerra continuando sobre Cuba la soberanía de España, pero gozando de la autonomía, de nada, porque eso de la autonomía es pan mojado

Si el pueblo es robado, lo mismo da que el ladrón se llame español, que cubano, que yankee. Y el pueblo continuará siendo desbalijado mientras continúe teniendo reyes, presidentes, generales, magistrados y hasta porteros.

Lo bueno es que los gobiernos de España y de Norte-América, han convenido una cosa en la cual no están conformes los interesados. Cuando los insurrectos cubanos se han enterado de que se les quería hacer retirar del campo, dando á Cuba la autonomía, han contestado que continuarán en la manigua hasta haber alcanzado la independencia, que quieren la completa separación ó nada.

Así mismo los españoles han dicho: no queremos otorgar la autonomía mientras haya guerra, porque pudiera entenderse que es un acto de debilidad y en ningún caso consentiremos que la autonomía se otorgue por indicaciones de los norteamericanos.

Daremos la autonomía cuando nos dé la gana y si por negarnos á ello el yankee nos declara la guerra, guerrearemos y si vencemos, que venceremos, después daremos la autonomía y quizá la independencia. Todo esto es muy propio de la tierra de Don Quijote, pero es la pura verdad. ¡Oh! si todo este valor del español se dedicara á empresa mejor que la de tiranizar á Cuba!...

— ¿Qué diablos ha pasado en Atemas? Los obreros de no sé qué compañía industrial, fundada por accionistas franceses, se han declarado en huelga.

El telegrama tampoco dice por qué motivo. Sólo narra que ha habido serios desórdenes; que ha tenido necesidad de intervenir el ejército, que los huelguistas han bloqueado las oficinas; que han incendiado los depósitos y que ha habido muchos heridos y cinco muertos. Se ve que eso de la tea insurrecta se va generalizando. La tea es lo único bueno que esgrimen los cubanos, pero tengo para mí, que sólo la emplean contra los propietarios españoles, cuando el incendio habría de derribar tanto las propiedades de los españoles como las de los norteamericanos y hasta las de Maceo, Estrada, Gómez y de tanto capitalista como hay en las filas insurrectas.

— Estos días ha habido varios congresos obreros, es decir obreros, de esos que han dado en llamarse obreros para desviar la cuestión social. Uno en Suiza compuesto de socialistas de estado y socialistas católicos. De todo se ha tratado menos de la emancipación del humilde. Lo que quieren ellos es mantenerlo siempre en la ignorancia.

En Praga también se han congregado delegados de secciones obreras. Su tarea algo mejor que la del congreso anterior. Sin embargo, la nota más radical que se ha oído en él, ha sido lo propuesto por un delegado pidiendo que el primero de Mayo se realice con una huelga general.

Ha habido también un congreso de mujeres en París tratando de los temas siguientes: derecho civil de la mujer casada; reforma de las leyes referente al matrimonio y al divorcio; derecho de los hijos naturales; producto íntegro del trabajo en la mujer casada y la supresión de prostitución reglamentada.

Como se ve, lo discutido es de un cariz reformador, pero no llega hasta las teorías anarquistas sobre el amor libre y la igualdad de derechos entre los dos sexos. No obstante, por aquí se llega, por aquí, y llegarán.

HARMODIO.

España, Abril de 1896.

Movimiento Social INTERNACIONAL

República Argentina

Continúan activándose los trabajos para declarar la huelga general.

Se han reunido ya los delegados de diferentes sociedades de resistencia para tratar sobre el asunto.

Es de esperar que la resolución que se adopte sea en pró de la huelga.

Con gusto veríamos que así sucediese, prestándoles nuestro apoyo si el movimiento va por la vía revolucionaria, que es la única por donde el proletariado puede mejorar su mísera situación.

***

Tenemos noticias que varios compañeros se proponen representar el hermoso drama revolucionario *El pan del pobre*, el cual están ya ensayando.

Mucho nos complace ver que, por fin, los compañeros de esa se ocupen del teatro moderno, al que no hay que dejar de la mano por los beneficios que á nuestra causa reporta y puede reportar.

España

De nuevo ha sido denunciado nuestro querido colega de La Coruña *El Corsario*.

Parece que el elemento reaccionario de aquella ciudad se ha propuesto acabar con dicho campeón anarquista, más, por lo visto, es cosa difícil, ya que los compañeros que lo editan no se arredran. Todo al contrario: parecen estar más decididos aún á la lucha.

¿Por qué han sido denunciados esta vez?

Hé ahí como lo explica el colega:

« Pues... fué... un suelto de la sección de *Misceláneas*, en que se daba cuenta *de la rotura de la cabeza de San Miguel;* y parte del que sigue á aquél en la misma sección.

Pero ¿han visto nunca inocentada por el estilo?

Nosotros no; ni nadie, creemos.

Vamos, sí; no se puede *tocar* á la religión ni á

sus ministros, ni á sus atributos, ni á sus símbolos, ni á nada que pueda producir náuseas

Muy bien. Pero téngase en cuenta que no estamos dispuestos á darles gusto, salga por donde saliere y caiga el que cayere.

Es más; prometemos multiplicar las faenas sobre el asunto que tanto *pica*.

¿Qué mejor conocer donde duele? Pues allí, allí donde duele; á ver quien se cansa primero.»

Muy bien compañeros; al que no quiere caldo... dos tazas.

Portugal

Los camaradas de Portugal, á pesar de la campaña que contra ellos ha emprendido el gobierno, no cejan en su empeño de propagar nuestra humana causa.

Ya que se les ha prohibido publicar legalmente periódico alguno, lo hacen clandestinamente.

O petardo anarchista es el título que lleva uno recien publicado.

Se expresa valientemente y excita á los compañeros á la lucha contra el capital, desafiando á la burguesía entera.

¡Bravo, camaradas!

Francia

En París se ha fundado una liga bajo el nombre de «Regeneración», la cual ha esparcido una circular en la que expresa su programa.

Esta liga se propone trabajar para conseguir:

1º Dar á las mujeres la instrucción fisiológica que les permita usar de su libertad.

2º Divulgar el máximo posible las nociones exactas de ciencia fisiológica y social que permita á los padres apreciar los casos en que deberán mostrarse más prudentes tocante al número de sus vástagos.

3º Luchar contra toda odiosa interpretación legal ó administrativa de su propaganda humanitaria.

4º En fin, y en general, hacer todo lo que sea necesario para que las leyes del acrecentamiento de la población sean bien conocidas de todos los humanos, como también sus prácticas consecuencias, á fin de que la humanidad resulte mejor y más feliz.

Para adherirse dirigirse á Paul Robin, 6, rue Haxo, París.

Italia

Dejando á parte la cuestión del proceso de Baratieri, lo de más trascendencia durante estos últimos días, ha sido la huelga de los tejedores de paja en la Toscana.

Desde su principio, la huelga adquirió proporciones alarmantes para el gobierno, extendiéndose por toda la región.

En Ponte-a-signe y San Piero se desarrollaron serios desórdenes. Los carabineros cargaron sobre los huelguistas, siendo recibidos á pedradas. Del choque resultaron varios heridos.

En este último pueblo los rebeldes destruyeron las líneas telegráficas. En aquel momento acertaba pasar un tramway á vapor procedente del vecino pueblo, y á instancias de los huelguistas el maquinista tuvo que parar.

Interin, los carabineros y la infantería cargaban contra ellos, trabándose sangrienta lucha cuerpo á cuerpo. El carabinero Masi fué herido de un navajazo. Otros soldados y carabineros resultaron con contusiones graves. El pueblo fué ocupado militarmente. Fueron arrestadas 42 personas.

En Impruneta, pueblo que dista poco de Florencia, en una colisión que tuvo lugar entre los huelguistas y las tropas, que pretendían evitar que aquéllos asaltasen una fábrica, resultaron treinta heridos, siéndolo gravemente un brigadier de carabineros. Este es un pájaro gordo.

¡Buen *provecho* le haga la *caricia!*

Los arrestos fueron también numerosos.

Las obreras empleadas en dicho ramo de fabricación, secundaron enérgicamente también á los huelguistas, tomando parte en las refriegas.

En vista de la gravedad de los sucesos y de la excitación de los obreros, que no estaban dispuestos á transigir de ningún modo, la burguesía se acobardó y accedió á sus justas peticiones, quedando por terminada la huelga.

Este hecho ha venido á demostrar una vez más que solamente recurriendo á la violencia podremos conseguir victorias sobre nuestro enemigo común, el capital.

Pacíficamente, es estos casos, nada se consigue; pues la burguesía puede pasarse muy bien, si así le place, un mes con sus talleres cerrados, mientras que al obrero al cabo de una semana de estar parado, ya le faltan los elementos para su existencia y la de su familia, y así, instigado por la necesidad, tiene que humillarse y volver de nuevo al trabajo y en peores condiciones, y de este modo la huelga pronto se va al bombo.

Si por el contrario, la actitud de los huelguistas es ya desde su principio hostil, la burguesía se preocupa mucho más y no tarda en acceder, pues teme por su hacienda y le horroriza pensar que sus fábricas pueden ser pasto de las llamas.

Imitemos, si el caso llega, la conducta de los obreros tejedores de paja de la Toscana.

***

Nuestro amigo Galileo Palla y otros seis compañeros deportados en la isla de Favignana, se han fugado burlándose de la vigilancia de los carceleros.

El compañero Palla se había evadido también el año pasado del castillo de Porto Ercole, pero tuvo la desgracia de ser nuevamente detenido al cabo de pocos días.

La noticia de esta nueva evasión ha impresionado vivamente al gobierno de Humberto, el cual ha ordenado una seria persecución contra los fugitivos.

—

Posteriormente, un telegrama de fecha 3 del corriente nos dió la desagradable noticia de que Palla y los demás fugitivos fueron arrestados en Túnez y serán entregados al gobierno italiano, que ha pedido la extradición.

***

En Salmona (Abruzzi) una partida de anarquistas que se habían lanzado á la campaña por no ser deportados en las islas ó bien encerrados en los calabozos, ha tenido en estos días una lucha sangrienta con los gendarmes, de la que resultó un compañero muerto, según un telegrama de la prensa burguesa.

***

En Sant-Arcangelo (Romaña) una multitud de hambrientos ha saqueado las panaderías y las casas de los burgueses.

Los soldados y los esbirros, que pretendían impedir el saqueo, fueron recibidos á pedradas por la muchedumbre.

Hay muchos heridos de ambas partes.

El gobierno ha enviado dos batallones de infantería para ahogar con sangre dicha rebelión.

En toda Italia aumenta la agitación revolucionaria.

La burguesía tiembla.

Suiza

Según leemos en *La idea libre*, de Madrid, ha fallecido en Ginebra el querido compañero Enrique Vives.

El citado colega le dedica estos sentidos párrafos:

«La muerte ha causado otra sensible baja en la falange anarquista.

Enrique Vives, que perteneció á aquella brillante pléyade de tipógrafos de Barcelona que hace pocos años constituía una constelación anarquista de primer orden, ha muerto en el hospital de Ginebra, Suiza, el 22 de Abril, en la flor de su juventud.

La seriedad de su carácter, la firmeza de sus convicciones y la constancia y asiduidad con que concurría á cuanto era necesario en pro de las ideas, le conquistó el aprecio de la parte sensata y consciente de la tipografía barcelonesa, y en general el de todos los anarquistas que en Barcelona y fuera de ella tuvieron el gusto de tratarle y conocer el mérito que ocultaba bajo su natural modestia.

Trasladado á París tuvo la desgracia de perder la salud en el combate por la subsistencia, y, confiado tal vez en hallar alivio con el cambio de clima, se dirigió últimamente á Ginebra, donde le sorprendió la muerte en el más abrumador desamparo.

Esta pérdida es tanto más sensible cuanto que hemos podido apreciar los progresos de la cultura de nuestro querido y malogrado amigo, conseguidos á fuerza de estudio y por el desarrollo natural de su talento, por su colaboración en *Ciencia Social*, pues suyos son los artículos sobre arte firmados E. V., el último de ellos escrito pocos días antes de morir, compuesto mientras agonizaba, y que puede leerse en el número de dicha revista correspondiente al mes de Mayo; también tenemos por suyas las correspondencias de Suiza publicadas en la sección de «Mouvement social» de *Temps Nouveaux*, de París.

¡Pobre Enrique! Tu nombre queda inscrito en el catálogo de los que combatieron por la Revolución; tus trabajos se incorporaron ya al importante capital con que los buenos proveen á la fundación de la sociedad futura, y aun nos prestarás el servicio de servir de modelo á los jóvenes que vacilan entre las torpes sugestiones de la sociedad actual y las sublimes satisfacciones del culto al ideal.»

***

Nadie ignora que Suiza se rige por el sistema republicano federal, el sistema más liberal de los republicanos, en cuya bandera se lee el escarnecido lema «libertad, igualdad y fraternidad.»

Pues vean de que manara allí se practica:

«Las autoridades de la Confederación helvética siguen su campaña contra los anarquistas. En esta semana han sido arrestados y expulsados de la República once individuos, italianos y franceses, que profesan ideas revolucionarias.»

¿Son aún necesarias más pruebas para convencerse de que todo sistema de gobierno, llámase como se quiera, no es más que el fiel guardián del capitalismo?

Para los que no estamos conformes con la expoliación bárbara é inhumana del productor, la libertad es una mengua, ya que para evitar la eficacia de nuestra propaganda, se nos encarcela ó expulsa.

¡No importa! El pueblo poco á poco se va convenciendo de la verdad que encarna á nuestro hermoso ideal, y no tardará en dar al traste con el despreciable orden actual.

Ultima hora

La reunión para tratar sobre la HUELGA GENERAL, tendrá lugar hoy domingo en el jardín del Pasatiempo, calle Paraná, 317.

Suscripción voluntaria
á favor de EL OPRIMIDO

De Buenos Aires. — Un burgués 2, Un Judio 0.50, Aldo 0.40, Adelante por la propaganda 0.25, S. Bicho 0.45, Cualquiera 0.25, Alesio Breno 0.50, L. D. 0.50, Venezia 0.25, Un sombrerero 0.20, Dos doctores en estuco 1, Un vigilante alcahuete 0.20, Bernardo Burgos 1, Viva la Anarquia 0.25, Un antiburgués 0.50, Fumo sin estampillas 0.20, Hortofilo 0.50, Un emburguesado 0.80, Un bigotudo 0.30, Pensamiento 0.20, Despretis 0.30, El bastardo estremeño 0.25, Un carpintero 0.50, Bernardo Burgos 1, Atorrante 1º 0.10, Atorrante 2º 0.25, Weyler 0.40, Allarga l'Osso 0.20, Matufia 0.50, Grossi 0.20, Allarga l'Osso 0.20, Martinez Campos 0.20, Qualunque cosa 0.50, Uno 0.10, Juan Losbard 0.20, Durelli 0.70, F. E. Serrano 0.50, Resto de una convitada 0.65, Ragazzini 0.20, R. S. 0.20, Un anarquista 0.10, Sardegna Lorenzo 0.50, Resto de castañas asadas 0.15, Bernardo Burgos 1, Juan Marz 0.50, J. E. tipógrafo 0.20, Un aprendiz 0.40, Juan Costans 0.25, Un yesero 0.50, Un pintor 0.50, Uno che crepa 0.25.

Por conducto de *La Libre Iniciativa* 1.50, Hortofilo 0.50, Andrés 0.40, Un bigotudo 0.20, Un expropiador 0.40, Pensamiento 0.30, Cayoso 0.30, Un emburguesado 0.20, Un farrista 0.20, Grupo «De los Universal» 0.40.

Por conducto de Balmelli (Lista atrasada) — Giamazzi 0.50, Un loco 0.25, Libertad ó muerte 0.10, Aroñese 0.10, J. B. 0.25, $ 1.20. — Un necesitado 0.30, Un burgués 0.20, Un carpintero 0.20, Crispi 0.15, Gamba Rotta 0.10, Ambrogio 0.20, Misericordia 0.25, Cualquiera 0.10, Quiero ver el fracaso 0.05, Recolectado en la reunion de los Albañiles del 17 de Mayo 0.72. C. Cafiero 0.20, F. Ferrari 0.20, Un antiburgués 0.20, Juarez Celman 0.40, Un Almacenero 0.20, Un explotado 0.10, Un bigotudo 0.50, Un niente 0.20, Bottasio Giuseppe 0.10, Rinaldi 0.10, Carlo 0.15, Un hermano de Caserio 0.20, Coppini 0.20, Sartori 0.25, G. J. 0.15. Aimé estampador 0.20, Luis Beber 0.20, Alejandro Tarsitani 0.80, Una bomba para el Papa 0.20, Un demonio 0.20, Para convertir á los badingoinos de la casa Larrue 0.20, Para destruir la burguesia 0.20, Un sobrante del «Roma» 0.40, Roberto el misterioso 0.20, C. V. para dinamita 0.40.

Por conducto de *La Revolucion Social*. — Grupo «La Luz», — Un Madrileño 0.25, Un vigilante de la 28, 0.25 R. M. 0.25, L. B. 0.25, M. A. 0.50, M. D. 0.50, Gal Acrata 1, El de siempre 0.10, Un Madrileño 0.25, El de siempre 0.10, M. A. 0.25, L. B. 0.25, B. M. 0.25, Un cañon 0.25, J. A. (Panadero) 0.50, Un descalzo 0.25, $ 5.20.

En la *Imprenta Elzeviriana*. — Hijo del pueblo te oprimen cadenas 0.20, Tanta injusticia no puede seguir 0.10, Si tu existencia es un mundo de penas 0.05, Antes que esclavo prefiere morir 0.05, Esos burgueses asaz egoistas 0.05, Que así desprecian á la humanidad 0.05, Serán barridos por los anarquistas 0.05, Al santo grito de «¡Libertad!» 0.05, Rojo pendón 0.05, No más sufrir 0.05, La explotación 0.05, Ha de sucumbir 0.05, Levántate 0.05, Pueblo leal 0.05, Al grito de. . . 0.05, Revolución Social 0.05, $ 1.

Por conducto de *L' Avvenire*. — Un capelat 0.20

De San Isidro. — Grupo «Los Entusiastas» 0.65.

Del Tigre. — Por conducto de *L' Avvenire* 2.50.

Del Rosario. — Antonio Ruescas 0.50, Francisco Gherra 1, Caridad 1, Manuel Castañedo el Malagueño 0.25, Un cristiano 1, Un convencido 0.20, C. Tognetti 0,50, Dos verdades 1, Santiago 0.20, Peri Buloti 0.50, Un carrero 0.50, Modelista 0.50, A. S. R. 0.40, $ 7,55.

De la Ensenada. — Grupo «La abolición de la esclavitud». — Espartaco 0.50, Campo Libre 0.50, Eduardo 0.30, Lidia 0.30, Un herrero 0.40, Un anarquista de Gijon 0.25, A. F. 0.25, M. D. 0.30, F. A. 0.20, $ 3.

De San Nicolás. — Aplana 1.

De Rodriguez. — J. R. 1, Unos compañeros 1.

De Lujan. — Un esclavo 0.50, L. B. 1.

De Carlos Keen. — J. C. 0.50.

De la Estacion Glew. — Un explotado 1.

De Tolosa. — P. B. 0.30.

De San Vicente. — Grupo «Etna». — Morte ai preti 1, Un lechero anarquista 0.25, Un propagandista 0.35, Un explotado por el Banco de la Provincia 0.40, Guerra ai frati 0.50, Tremblié 0.20, $ 2.70.

De Junin. — Rodonda 1, Calderero 0.80, El cura de Santa Cruz 0.40, Un macanudo 0.40, Un genovese nemico del borghese 0.50, Pensi 0.25, Un carpintero 0.20, Lasorita 0.20, Un gallego 0.30, $ 4.15.

De la Estacion Paso. — M. P. 1.

Total general $ 67.73.

Costo del presente número	$	50.—
Gastos de expedición y correspondencia	»	8.50
Total	$	58.50
Sobrante del presente número	$	9.23

RESUMEN:

Deficit anterior	$	213.81
Deficit actual	»	204.58

Publicaciones nuevas

que se venden en la Librería Sociológica, Corrientes 2039:

Lombroso y Los Anarquistas

Refutación á Lombroso por R. MELLA

Un peso

Sociología anarquista

por J. MONTSENY

Un peso

J. GRAVE **LA SOCIEDAD FUTURA** 2 PESOS

Un episodio de amor en la colonia CECILIA

por J. ROSSI

Precio voluntario